Max Nettlau.
Lazareth GasseI3I/2.
Viena, Austria.

Regeneración

Int. Instituut ... Amsterdam

Año I
Administrador: E. CASTREJON
Apartado Postal 9090

Número 4
OFICINAS:
Victoria Núm. 6 Altos

Organo de la Federación Anarquista del D. F.

México, D. F., 18 de Junio - 1937
Registrado en la Oficina de Correos como Artículo de segunda clase el 29 de Abril de 1937. Aparece el 1ro. de cada mes

NUMERO ESPECIAL DEDICADO A LA LUCHA EN ESPAÑA

A los que han dicho, dentro y fuera de España, que las fuerzas enviadas por el Gobierno central "han restablecido enérgicamente" el orden en Barcelona, hacemos una breve aclaración: el orden público ha sido impuesto por las organizaciones sindicales, particularmente por el acuerdo de la C. N. T., la F. A. I. y las JJ. LL. de retirar sus fuerzas de las barricadas. Los camaradas llegados de Valencia pueden atestiguarlo: ellos encontraron a Barcelona en paz.

POR LA REVOLUCION SOCIAL IBERICA

Lanzamos este número extraordinario de **REGENERACION** bajo el signo de la pesadumbre que nos embarga, indignados y doloridos por los tristes sucesos contrarrevolucionarios que han tenido lugar últimamente en España.

Consideramos como la fórmula mejor para una interpretación de los acontecimientos de Cataluña y el cambio del gabinete valenciano, la transcripción simple y escueta de los informes y declaraciones llegados a nuestro poder, que, a nuestro entender, descubren con claridad meridiana el fondo del problema que en la actualidad prevalece en el campo republicano; aun a trueque de dar a los fascistizantes armas con que atacar la situación de la España leal y de malquistarnos por otra parte la simpatía de determinados camaradas de aquí, que tal vez opinen que nuestra sincera actuación pueda interpretarse cual labor divisionista en las filas del antifascismo.

Nuestros ideales anárquicos repudian las normas acomodaticias y nos obligan en todo momento a ser consecuentes con nosotros mismos y con quienes nos tratan. Entendemos que no hay más camino que conduzca a la perfección y a la victoria del hombre sobre las fuerzas que lo encadenan que el de la verdad. La luz disipa siempre las tinieblas. Y esta lealtad con amigos y enemigos, mediando inclusive el riesgo de perder a los primeros y beneficiar a los últimos, ha sido, es y será la divisa que caracterice nuestra ideología revolucionaria en su totalidad.

Somos los primeros adversarios del fascismo y válganos la afirmación, interpretándola como que nos hallamos compenetrados por completo con nuestros compañeros españoles de la **FEDERACION ANARQUISTA IBERICA** y la **CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO**, que fueron los que impidieron el 19 de julio de 1936 que el mismo se adueñara de la Península. Figuraron ellos en primer término en tal ocasión sin que a nadie se le ocurriera entonces disputarles la primacía en la lucha antifascista.

Pero ella no obsta para que asimismo seamos reacios a cualquier otra presión extraña. En México somos mexicanos; no en el sentido nacionalista que la burguesía confiere al vocablo patriotero, cuyo servicio tan bien saben explotar los capitalistas europeos para que los pueblos se asesinen entre sí mientras ellos siguen lucrándose con sus trusts y carteles industriales y financieros al servicio de las guerreras necesidades, sino como pueblo libre, con derecho inalienable a estructurar por sí mismo y cual le cuadre las normas de convivencia que mejor convengan a sus características raciales. Y así es como creemos interpretar fundamentalmente el problema ibérico y por ende el europeo.

La trágica verdad que vislumbramos a través de las noticias que nos llegan, puede así resumirse: Lo que tan sangrienta y desgraciadamente se pelea por ahora en España es la supremacía imperialista que ostentan la U. R. S. S., Francia e Inglaterra y que para sí ambicionan Italia y Alemania. La posición estratégica de la Península obliga a este planeamiento previo de la próxima guerra que lúgubre y siniestra se cierne sobre las masas del Antiguo Continente.

Superpoblación, hambre, necesidad de materias primas, señalan indudablemente los índices que amparan la locura destructora que enajena a sus caudillos. Pero, sobre todo, son el egoísmo y el sistema de explotación que impera en todas las naciones y colonias los culpables causísticos del magno desastre que se avecina.

Comida y vestimenta se producen en cantidad suficiente como para un abastecimiento racional de los humanos. La ambición desmedida de unos cuantos y la falta de comprensión de la mayoría impiden la posible inteligencia general. Conseguir que todos cubran ampliamente sus necesidades y que nadie explote el trabajo ajeno es lo que nosotros, los anarquistas, entendemos por revolución y por antifascismo.

No nos interesa la defensa de los intereses imperialistas o plutocráticos de nadie, ni a nuestros camaradas españoles tampoco. Ha sido labor exclusiva de la **CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO** y la **FEDERACION ANARQUISTA IBERICA** la merecidísima simpatía popular y el hondo cariño que a México se profesa actualmente en España. Porque han entendido que México al apoyar la causa del pueblo español no perseguía finalidad política ni económica de ningún género. Por ser obra de exclusivo afecto, han sabido apreciar en todo su valer el sentimiento fraterno que ha traído hasta estas latitudes a los quinientos retoños íberos de la causa de la libertad, que han tenido que huir de las bombas fascistas para refugiarse en los cincuenta mil brazos mexicanos que les recibieron en Veracruz en nombre de toda la nación. Los seudo españoles brillaban por su ausencia.

Pero esta altitud de miras no prevalece en los demás amigos del gobierno español. Como que es lo único que les impulsa: El gobierno, la explotación de España. Igual que a los países fascistas.

Los trabajadores de la **CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO**, los hombres de la **FEDERACION ANARQUISTA IBERICA**, están ahora como españoles, lo mismo que el 19 de julio como anarquistas, contra toda intromisión o dirección extraña, así sea fascista declarada o se cubra con el manto de una ridícula democracia imperialista o de un mentido comunismo dictatorial, que pretenda aprovecharse de la triste situación a que España ha sido conducida por la traición de unos generales indignos de la tierra que les dió el ser.

Y contra todos los nuevos traidores; los políticos llamados de izquierda, que, amparados en la reacción interna de la burguesía y en los intereses imperialistas inglés, francés y ruso, no dudan en medrar especulando con la necesidad de armamentos que sufre el proletario ibérico.

Siguen manteniendo, como nadie jamás lo hizo, el lema de los Iguales: Libertad, Igualdad, Fraternidad. No sólo nosotros, en el fondo, estamos seguros de que todo el México revolucionario está con ellos.

Antifascistas, sí. Pero también anticapitalistas, antiimperialistas y antidictatoriales.

Miguel Bakounine

padre de la ideología anarquista, sometida a tan ruda lucha en España por su contenido eminentemente revolucionario, concitadas en contra suya todas las fuerzas reaccionarias, ante la indiferencia suicida del proletariado mundial.

LA FEDERACION ANARQUISTA IBERICA DECLARA ANTE LA OPINION PUBLICA INTERNACIONAL QUE SON ABSOLUTAMENTE FALSAS LAS ACUSACIONES LANZADAS CONTRA LA C. N. T. Y CONTRA LA F. A. I. COMO PROVOCADORES DEL MOVIMIENTO DE BARCELONA Y ADVIERTE A LOS ELEMENTOS POLITICOS QU ENVENENAN EL AMBIENTE SEMBRANDO CALUMNIAS Y MENTIRAS QUE LOS VERDADEROS PROVOCADORES, LOS QUE INTENTARON APLASTAR TRAIDORAMENTE A NUESTRAS ORGANIZACIONES, NO TIENEN OTRO DERECHO QUE EL DE RECTIFICAR—SI TODAVIA SON CAPACES—SU LINEA DE CONDUCTA, PONIENDOSE DONDE CORRESPONDE: EN UN PLANO DE RESPETO A NUESTRA POTENCIALIDAD REVOLUCIONARIA, RENUNCIANDO A LOS MANEJOS INSENSATOS Y DESCABELLADOS CONTRA EL ANARQUISMO.

¡Ayudad a los trabajadores de España!

SECRETARIADO DE LA A. I. T. EN ESPAÑA

Los Sucesos de Cataluña

EL DESENVOLVIMIENTO DE LA ESPAÑA ANTIFASCISTA DESPUES DEL 19 DE JULIO

En España, lo mismo que fuera, la democracia burguesa ha demostrado su incapacidad para enfrentarse al fascismo. El régimen azañista preparó el terreno para la rebelión clerical y militar, como la república de Weimar facilitó el advenimiento del nazismo. No obstante, un potente movimiento popular impidió el triunfo del golpe de estado militar, y si los generales traidores se impusieron en Zaragoza, Palma, Sevilla, etc., esto sólo fué posible merced al desfallecimiento de las autoridades republicanas. En una gran parte del país los rebeldes fueron vencidos gracias a la actuación heroica de aquella parte de la población que constituía de ordinario el blanco de las persecuciones más implacables y rigurosas del gégimen de Azaña; hablamos de los trabajadores revolucionarios. La organización sindical de los trabajadores revolucionarios de España es la C. N. T. Fué su táctica la que otorgó la victoria al pueblo el 19 de julio en Cataluña. El triunfo proletario en esta región de la mayor importancia económica fué el que permitió organizar en serio la guerra contra el fascismo.

Después de la victoria en las calles, las columnas de milicianos partieron hacia las regiones del país dominadas o amenazadas por los rebeldes y comenzó en la retaguardia la transformación social de la vida económica. Fueron los sindicatos obreros los que tomaron la iniciativa en esta transformación. La revolución social en España partió de la base; fueron los mismos trabajadores quienes tomaron la responsabilidad y la dirección de la vida económica. El Estado no ejecutó más papel que el de sancionar los hechos ocurridos.

LA POSICION DE LOS SINDICALISTAS Y ANARQUISTAS

Con una exacta visión de las posibilidades del momento, la C. N. T. se pronunció por la realización inmediata de su fin propio: el comunismo libertario. Emprendió la colectivización sindical de las grandes y medianas industrias al tiempo que se pronunciaba por la renovación de las viejas instituciones gubernamentales suplantándolas por una organización económica, política y cultural de nuevo cuño, bajo el control de los sindicatos. La posición de la C. N. T. a este respecto estaba ya claramente fijada de antes del 19 de julio; pero ella sola no podía abarcar todo este programa nacional. Preconizó la Alianza Revolucionaria de los sindicatos anarquistas y socialistas, es decir, la alianza sindical C. N. T.-U. G. T., como medio que permitiera la realización de este proyecto. Partiendo de este punto de vista, la C. N. T. aseguró a la U. G. T. una representación igual en todos los Comités, pese a que la U. G. T. no contaba como organización sindical antes del 19 de julio en Cataluña, y que después de esta fecha debió su incremento a la facilidad con que refugiaba en su seno a determinada capa moderada del proletariado y al conjunto de la pequeña burguesía.

Cuando las tropas se batían a las puertas de Madrid y la defensa de la capital se convertía en el punto neurálgico de la lucha (el gobierno central socialista-burgués, habiéndose refugiado en Valencia), la C. N. T. reclamó la constitución de un Consejo de Defensa que había de reemplazar al gobierno central. Los marxistas y republicanos no aceptaron esta proposición. La C. N. T. quería, por encima de todo, la unión del pueblo contra el fascismo. Consideró como su misión la realización de esta unión. Para facilitarla, la C. N. T. dejó a un lado sus propias concepciones tácticas y consintió en ostentar una representación en el gobierno central. Los trabajadores de Madrid se irguieron por segunda vez para impedir la victoria del fascismo y Madrid fué salvado.

Desde el 19 de julio que la C. N. T. no ha cesado de sacrificarse: muchos de sus mejores militantes han caído, la C. N. T. ha renunciado a la realización estricta e incondicional de sus finalidades sociales. A pesar de ser la más potente organización revolucionaria, no quiso imponer su dictadura, no obstante la posibilidad que se le ofrecía en importantes regiones del país. Inspiróse constantemente en sus tradicionales principios de libertad y de colaboración libre y voluntaria en sus relaciones con las demás organizaciones antifascistas que la habían considerado hasta entonces como un organismo enemigo y como a tal lo habían tratado. El desinterés manifiesto de la C. N. T., su generosa renuncia a usar del poder para obtener sus fines particulares, han sido considerados por los viejos políticos profesionales—republicanos, socialistas y comunistas—como una señal de debilidad que han aprovechado para llevar a efecto su plan político destinado a menoscabar la influencia directa de los trabajadores en la vida económica del país, restableciendo los antiguos privilegios. Especialmente en Cataluña un descontento manifiesto creció entre las masas obreras. Y he ahí la fuente primera de los acontecimientos trágicos que han tenido lugar en Cataluña del 3 al 6 de mayo, sucesos durante los cuales los anarquistas han rendido una nueva prueba de su fuerza y de su voluntad de colaboración.

¿CUAL ES LA TRAYECTORIA DE LA C. N. T.?

La C. N. T. es una organización sindical con orientación anarquista. Considera la estructuración del socialismo como obra directa de las organizaciones económicas de los productores y los consumidores y no como misión de un Estado totalitario o de un partido con carácter dictatorial. Si la C. N. T. ha practicado desde el 19 de julio de 1936 una política de inteligencia con los otros sectores antifascistas y ha hecho enormes sacrificios a causa de esta política de buena voluntad, ha sido porque ella creía que así era posible edificar un socialismo libertario y antidictatorial. Su tolerancia, su política de aproximación con la U. G. T., han tenido un carácter constructivo, creador, han sido dirigidas hacia un fin positivo.

Ninguna otra organización trabaja con tanto celo por la reconstrucción económica del país, en un sentido socialista, escribía recientemente "Fragua Social", órgano de la C. N. T. que sale en Valencia:

"La marcha de las colectivizaciones se desarrolló rápidamente a partir del instante en que la burguesía perdió su fuerza económica. Gracias a los sindicatos, los trabajadores se apoderaron de las fábricas, de las propiedades agrícolas, de las minas y de los medios de transporte. Y esto no fué más que el resultado, la eclosión natural de una idea que había madurado en las masas obreras. Los trabajadores estaban preparados para tomar en sus manos la administración y dirección de la economía nacional desde el momento en que se les ofreciera tal oportunidad...

"Cualquier otro proletariado, colocado en idénticas circunstancias, sin la tradición revolucionaria de nuestro pueblo, hubiera fallado en su finalidad social, que debiera impulsarle, pues le hubiera faltado la base ideológica sólida que caracteriza a los sindicatos obreros de la península ibérica. Los problemas en que nos debatimos no son debidos a la ausencia de una orientación general definida como ha ocurrido en otras revoluciones. El proletariado español sabe perfectamente lo que quiere. Pero nos vemos obligados a coordinar nuestra actividad a fin de que nuestro pujante movimiento popular, salvando los obstáculos del comienzo de la reconstrucción económica, pueda encaminarse con seguridad hacia las fórmulas concretas del socialismo libertario. Persiguiendo esta obra, la C. N. T. dedica sus esfuerzos de una parte a la creación de las Federaciones Nacionales de Industria, y por otra, a la conclusión de una alianza con la U. G. T., para realizar las tareas concretas en el orden económico y en el militar. El proletariado debe organizar sólidamente su economía. Las iniciativas aisladas y los esfuerzos circunscritos a determinados centros deben condenarse. La economía debe descansar sobre las industrias y la coordinación de todas las industrias.

(Pasa a la 2ª plana.)

Informe Sintético del Comité Peninsular de la F. A. I.

A las Centrales Anarquistas del Extranjero

Estimados camaradas:

Os enviamos con el mismo correo un vasto informe sobre los acontecimientos en Barcelona y en Cataluña del 3 al 8 de mayo. En continuación al mismo, estimamos necesario daros una corta exposición sobre las causas de la crisis de gobierno, que os pondrá en condiciones de tomar posiciones en relación a las cosas que se desenvuelven actualmente en España.

Resumimos: La crisis de gobierno en Valencia es una rama—y verosímilmente no la última—de un desenvolvimiento cuya finalidad es descartar todas las conquistas revolucionarias del proletariado español. El 19 de junio del año pasado estaba el pueblo español unido en la lucha contra el fascismo. Trabajadores y pequeño-burgueses iban unidos. El poder político hubiera podido ser asumido exclusivamente por los trabajadores, si en Madrid no hubiera continuado el trabajo común de los socialistas con los republicanos burgueses. En Cataluña hubieran podido tomar los anarquistas la vida pública exclusivamente en sus manos. Pero esto no se hizo por varios motivos y especialmente por la aversión contra la conquista del poder político.

En el terreno económico realizóse empero un cambio. La vida pública, la industria y el comercio fueron "incautados", esto es la expresión española para una especie de expropiación y colectivización. Vosotros sabéis que las sindicales fueron las sostenedoras de este movimiento y no os debe ser desconocido que las tradiciones del movimiento proletario español llevaron a este camino.

En el terreno político realizóse igualmente un cambio; era preciso que las organizaciones anarquistas, respondiendo a la influencia moral y de acuerdo con los cambios económicos, tomaran parte con los demás partidos antifascistas y organizaciones en la regulación de la vida pública. Especialmente fué la guerra antifascista la que nos obligó a la alianza antifascista con los restantes partidos proletarios y burgueses de izquierda. Si hubiéramos obrado de otra forma, hubiéramos quedado sin armas y hubiéramos tenido que restringir la lucha después de poco tiempo. Estaba claro que ni la burguesía republicana, ni los socialistas y comunistas estuviesen conformes con el desenvolvimiento que principió el 19 de julio y que desembocó en un cambio no solamente político sino también social. Tan pronto los partidos que se hallaban en el mismo campo antifascista que nosotros, así como organizaciones se sintieron suficientemente fuertes, iniciaron contraataques contra las conquistas revolucionarias. Nos encontramos ya al cabo de pocos meses frente a un bloque unido, formado por todos los otros partidos. Al principio hicieron buena cara a lo que para ellos era un juego maligno de los anarquistas. Emplearon todos los medios para desacreditarnos en público y para debilitar nuestras organizaciones. Esto no les fué difícil. Recibieron ayuda de fuera: de Francia, de Inglaterra, de Rusia, etc.

Las diferentes fases que se desarrollaron en el campo antifascista español ya os serán conocidas seguramente. Por lo tanto, podemos prescindir de entrar en detalles sobre el particular. En el último tiempo tomó, sin embargo, esta lucha formas cortantes. El extranjero no está ajeno a ella. El apoyo a Franco por los Estados fascistas, especialmente Alemania e Italia, condujo a complicaciones internacionales que cada vez eran más difíciles. Se temía que si no se puede llegar prontamente al fin de la guerra civil en España, se produciría un conflicto europeo. La F. A. I. y C. N. T. tomaron posiciones frente a este problema. Una vez y otra declararon que desechaban cualquier compromiso con Franco, que no estaban dispuestas a hacer la paz con los fascistas y que estaban dispuestas a continuar la guerra hasta el total aniquilamiento de Franco y sus ayudantes fascistas en España. Al mismo tiempo declaramos otra vez que la guerra no es para nosotros únicamente una guerra para la libertad nacional sino también el comienzo de una revolución social. Guerra y Revolución no podían separarse para nosotros. Con ello estamos en contraposición frente a nuestros amigos antifascistas que primero querían ganar la guerra, aplazando para calendario greco las transformaciones sociales.

Estas contraposiciones intestinas condujeron a rozamientos y más tarde incluso a choques en el campo antifascista. Los partidos burgueses y con ellos los socialistas y comunistas, querían la militarización española y además retroceder al estado parlamentario. La C. N. T. y la F. A. I. se les cruzaron en el camino. Estaban también seguros de la ayuda del extranjero. Las columnas obreras antifascistas fueron transformadas en un ejército regular. Las sindicales, como soportes de la vida económica, debían ser eliminadas. Las patrullas de control dentro del cuerpo policíaco debían desaparecer, especialmente en Cataluña. Los cuerpos de seguridad no tenían derecho a organizarse política o sindicalmente. Todos estos choques iniciales eran señales de la creciente reacción. Las disparidades se ahondaron. En muchas partes de España se llegó a choques entre la burguesía azuzada por los partidos políticos y los trabajadores de la C. N. T. y la F. A. I. Empezó una campaña de difamación. El frente de Aragón se dejó sistemáticamente sin armas. La paralización en las operaciones militares fué inscrita en el debe de los anarquistas.

Málaga cayó—los "culpables" fueron también los anarquistas. Se procedió a detenciones, nuestros diarios fueron suspendidos, hubo atentados contra la vida de nuestros militantes. En Cataluña mostróse la reacción más violenta. Aquí habían conseguido los comunistas, absorber totalmente no sólo al partido socialista, sino también a la sindical socialista U. G. T. También el partido de Esquerra Republicana cayó más bajo el influjo del P. S. U. C. comunista. Se estableció un frente único de todos los partidos representados en la Generalidad de Cataluña contra C. N. T.-F. A. I. El objetivo de este frente era echar a los anarquistas de la vida pública. Sobre los detalles de esta lucha se habla en el extenso informe y sobre los trágicos acontecimientos en Barcelona.

Las provocaciones eran interminables. El gran plan era escamotear todas las empresas industriales controladas por los trabajadores, al control de las sindicales. También las colectivizaciones en el campo fueron desacreditadas. El ministro comunista agrario en Valencia se puso en esta ocasión al lado de la burguesía. La ocupación de la central telefónica de Barcelona era el principio de una serie de medidas que debían realizarse. Los trabajadores de Barcelona estaban indignados, querían oponerse a estas medidas reaccionarias. Nosotros sabíamos lo que estaba en juego. Nuestros camaradas, que conocían las hondas causas y la conspiración internacional que se tramaba contra nosotros, comprendieron claramente que en estas condiciones no sería posible la victoria de la Revolución, por disensiones armadas. Si hubiéramos aceptado el 4 de mayo la lucha en Barcelona, habríamos sido dueños de la situación quizás 24 horas. Pero con ello no habríamos conseguido nada, sino empeorar nuestra situación. Nuestros camaradas eran dueños de armas y hubiéramos podido resistir quizás algunas semanas, pero un ataque militar proveniente del gobierno de Valencia que hubiera sido apoyado por una intervención militar de las potencias extranjeras no la hubiéramos resistido. Por esto no aceptamos la lucha, sino que hicimos todo lo posible para evitar una lucha fratricida.

Nuestros esfuerzos fueron mal recompensados por nuestros adversarios en el campo antifascista. Aprovecharon la ocasión de la debilitación de la clase trabajadora revolucionaria para poner el plan incubado desde hace tiempo con mayor celo en realidad. El partido comunista fué el iniciador de la reacción. El provocó en Valencia una crisis de gobierno con la finalidad de eliminar a la C. N. T. del gobierno. Esto lo han conseguido, pues a su lado estaban todos los partidos restantes. El Ministro del Interior en el gobierno de Largo Caballero, Galarza, estaba al lado de Largo Caballero; las medidas adoptadas por él en Cataluña no parecieron bastante severas para los partidos políticos. El gobierno de Caballero había estipulado al terminarse el conflicto en Barcelona, determinadas disposiciones que concedían ciertas garantías a nuestro movimiento. Al anularse el gobierno de Valencia ya no estaba ligado el nuevo gobierno a estos compromisos. En el campo del partido socialista se han acentuado las disparidades en los últimos meses. También en el interior de la U. G. T. socialista se desprendían siempre más claramente dos distintas tendencias. El comité ejecutivo de la U. G. T. estaba al lado de Largo Caballero; pero en Cataluña y en Madrid han conquistado los comunistas, por decirlo así, todos los cargos dirigentes de la U. G. T.

La eliminación del gobierno de Caballero fué al mismo tiempo un golpe contra la propia U. G. T., pues Caballero es su presidente.

Nuestra táctica, la política de la C. N. T. y la F. A. I., estaba dirigida estos últimos meses a una estrecha colaboración y si posible unión con la U. G. T. Nos hemos esforzado en la crisis de gobierno aprovechando las discrepancias entre los socialistas y comunistas de un lado y la U. G. T. de otro, encontrar con la U. G. T. una fórmula común para soulcionar la crisis y nueva formación de un gobierno. Nuestro objetivo era formación de un gobierno

(Pasa a la 4ª plana.)

[illegible] DE Ferrer Guardia

(De "Solidaridad Obrera")

Con respeto nos inclinamos ante todos los caídos en las pasadas jornadas; y es que la muerte se remonta por encima de las humanas miserias. Ante la visión de los que yacen para siempre, la conciencia va depurándose de las morbosidades morales creadas por la pasión.

Para todos los que han dado su vida, quedará perenne el recuerdo, que nosotros, ni para los vivos ni para los que murieron, establecemos jerarquías, preferencias en el aprecio. Empero consideramos que es digna de ser remarcada la coincidencia de estos dos hombres: abuelo y nieto que, por la libertad del pueblo, dieron su sangre.

Francisco Ferrer Guardia cayó acribillado a balazos, víctima de la reacción negra del clericalismo. Estos días ha caído, también atravesado por el plomo homicida, el nieto del que fundó la Escuela Moderna. Ambos pensaban en una humanidad feliz; abuelo y nieto perecieron nimbado el pensamiento por la fecundante idealidad.

La herencia idealista del abuelo supo recogerla el nieto y cobijarla en su pecho hasta el supremo trance; hasta ese momento en que la consistencia de las ideas que el individuo atesora se pone a prueba a costa de lo más preciado que se puede amar: a costa de la propia sangre.

Sepamos dar a nuestras ideas el calor y la consistencia moral suficiente para que puedan ser herencia preciada para los que nos sucedan, como lo fueron para Francisco Ferrer las de su abuelo Ferrer Guardia, que un día cayó para siempre en los fosos de Montjuich.

Secretariado de la....

(Viene de la 1ª plana.)

"Debemos considerar también el hecho de que ni una ni otra de las dos tendencias sindicales—C. N. T., U. G. T.—puede realizar sola este cometido. Con mayor razón, ninguna de las dos organizaciones puede actuar independientemente la una de la otra. La U. G. T. no puede imponer su voluntad a la C. N. T. y viceversa. Si esto se intentara degeneraría en una guerra civil. Al propio tiempo no pueden existir dos fuerzas simultáneamente de distinta tendencia económica. En las fábricas los trabajadores encontraron la solución práctica del problema por la comprensión cordial entre los afiliados a las dos tendencias. Es lo que debe realizarse en el plano nacional. Contribuyendo a la creación de las Federaciones de Industria y a la conclusión de la Alianza C. N. T.-U. G. T., echamos los cimientos de una nueva economía ibérica, esencialmente diferente de todas las experiencias sociales tentadas hasta la fecha y que es idosincrática a nuestro pueblo."

La política de colaboración C. N. T.-U. G. T. no es cuestión de oportunidad, sino la expresión propia de la voluntad —de carácter libertario y socialista—de los sindicalistas y los anarquistas españoles. Ellos no renuncian ni a sus aspiraciones libertarias ni a su voluntad de cumplir por entero su revolución social. La C. N. T. ha seguido siempre este camino desde el 19 de julio de 1936. Aunque naturalmente ha tenido que chocar con resistencias en su derrotero. Los defensores de la vieja política burocrática y de los privilegios sociales se han levantado contra los postulados categóricos de la Revolución libertaria.

APARECE LA CONTRARREVOLUCION

Para los trabajadores revolucionario de España la lucha contra el fascismo se confunde con la lucha contra el régimen capitalista. Ni la esperanza de una problemática "ayuda" de los Estados seudodemocráticos, ni los intereses de la política exterior de Rusia podían desviar a la C. N. T. de su camino.

La pequeña y mediana burguesía de los campos y las ciudades, los artesanos independientes, los empleados afiliados a las organizaciones obreras reformistas y especialmente los comunistas desarrollaron una política muy activa para restablecer las antiguas condiciones económicas. El parlamentarismo burgués y corrompido fué postulado como el supremo ideal del pueblo en lucha contra el fascismo. Se desencadenó una gran ofensiva contra los comités revolucionarios, compuestos por representantes obreros de la C. N. T. y U. G. T., así como contra determinadas representaciones de los partidos antifascistas, comités que habían asumido la totalidad de las funciones vitales de la vida económica desde el imperdonable desfallecimiento de las autoridades republicanas a raíz de la insurrección fascista.

¡TODO EL PODER PARA EL GOBIERNO!

Tal fué la voz de orden, la consigna común a los republicanos de las derechas y las izquierdas, a los socialistas y a los comunistas. Aprovecharon la duración de la lucha y su transformación en una guerra que necesitaba de los elementos de combate más modernos y una organización militar adecuada, como el mejor argumento para restringir imperiosamente las iniciativas revolucionarias de los trabajadores. Tardó mucho en definirse la "pequeña burguesía" que había quedado al margen del proceso de las colectivizaciones. Al fin los propietarios rurales se plantaron frente a las colectividades agrarias. Uno de los síntomas de esta lucha fué el agudo conflicto que surgió entre el ministro comunista de agricultura del gobierno de Valencia y las colectividades campesinas, formadas por C. N. T.-U. G. T., en las plantaciones naranjeras de la región valenciana. En el mismo orden surgió un conflicto serio entre el Sindicato C. N. T. de Barcelona y el Consejero de Abastecimientos de Cataluña, también adherido a la III Internacional, el cual se opuso brutalmente a la socialización de la distribución—en el ramo de los productos alimenticios,—socialización reclamada por los trabajadores revolucionarios de Cataluña.

CAMPAÑA TERRORISTA

Esta situación condujo a la campaña terrorista llevada a efecto en Madrid por los comunistas contra los miembros de la C. N. T. En la región del Centro, en el curso de estos últimos meses, han sido cobardemente asesinados ochenta camaradas anarquistas. El comisario de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid (disuelta desde entonces) llevó a efecto, en la región del Centro, implacables persecuciones contra la C. N. T., que no es allí tan fuerte como en otras partes. En Almería, el jefe de la columna, el anarquista Maroto, fué encarcelado y vilmente calumniado. Al fin se le libró el 3 de mayo. En Murcia se descubrió una Tcheca secreta de los comunistas que ya había hecho desaparecer a varios habitantes antifascistas de diversas tendencias. La voluntad de dominio de la III Internacional, que jamás tuvo en España una efectiva influencia en las masas y cuya ideología centralista es diametralmente opuesta a la mentalidad española, encontró un terreno relativamente abonado en el seno de la organización sindical socialista, la U. G. T. La Comisión Ejecutiva de la U. G. T., con residencia en Valencia, se levantó contra la dominación de la U. G. T. por los comunistas en Cataluña. En las votaciones generales en el seno de la U. G. T., los comunistas fueron derrotados lo mismo en Madrid que en Asturias. La oposición entre los defensores de la vieja democracia burguesa y el orden capitalista y los trabajadores de la C. N. T. adquirió caracteres cada día más violentos, sobre todo en Cataluña.

LOS CONFLICTOS DE ABRIL EN CATALUÑA, EN LA FRONTERA PIRENAICA

Ya durante el curso de la última crisis de la Generalidad de Cataluña, que duró tres semanas, la oposición citada tomó graves caracteres. También en esta ocasión la C. N. T. se mostró transigente y en nombre de la unidad antifascista sacrificó diversas reivindicaciones que los trabajadores revolucionarios consideraban primordiales. Los sindicados de la C. N. T. dieron entonces pruebas de su disciplina y se guardaron el puño en el bolsillo. Pero determinados hechos ocurrieron entonces como verdaderas provocaciones.

(Pasa a la 4ª plana.)

Camilo Berneri

(De "Tierra y Libertad")

Muchos son los compañeros caídos en la trágica lucha de Barcelona. Han muerto militantes destacados como Domingo Ascaso. La pérdida más lamentable, sin duda alguna, es la que entraña la del camarada Camilo Berneri, anarquista de relieve y mundialmente conocido por su obra. La forma alevosa en que fué asesinado [illegible] sido hecha pública por "Solidad Obrera". Damos algunos [illegible]tos biográficos y prometemos [illegible] parnos de la personalidad del [illegible]rido muerto en próximos núme[illegible]. En el próximo publicaremos [illegible] trabajo de A. Souchy sobre la [illegible] y la obra de Camilo Berneri, a quien hemos contado como entusiasta colaborador de "Tierra y Libertad".

DATOS BIOGRAFICOS

Camilo Berneri nació en 1897 en Lodi, pequeña ciudad de la Lombardía (Italia).

Vino al movimiento anarquista muy joven, después de una breve etapa en las Juventudes Socialistas de la región. Siendo estudiante de Filosofía en la Universidad de Florencia, se distinguía por su inteligencia, su voluntad y su honradez. Tomó inmediatamente un sitio destacado en el seno del movimiento, por sus escritos, muy apreciados, y por su múltiple actividad. En todas las iniciativas, como en todas las campañas que el anarquismo italiano ha llevado durante veinte años en Italia y el extranjero, el dinamismo y la inmensa cultura de Camilo Berneri ocupan un sitio preponderante.

La guerra y el fascismo encontraron en él un adversario indómito. Soldado, sufrió los rigores de la disciplina militar, arriesgándose varias veces a ser presentado ante la Corte marcial. Terminada la guerra, volvió a sus estudios, continuando la lucha por nuestras ideas. En 1921 fué diplomado y nombrado profesor en Filosofía. Estuvo siempre a la vanguardia del anarquismo italiano en este período de la inmediata postguerra. En los mítines, en las conferencias, en las publicaciones como en los congresos, Berneri figuraba al lado de Malatesta, Galeani y Fabbri, interviniendo siempre con su carácter ardiente y juvenil, templado por el equilibrio que da el ejercicio de la lógica y la costumbre del análisis profundo de todas las cosas, de todos los elementos y de todos los problemas sociales. Dirigió, durante mucho tiempo, en Florencia, "La Difensa", órgano de la Federación Anarquista Toscana, de la cual él era un gran animador; pero la policía florentina suprimió el periódico y encarceló a un número considerable de camaradas, después de una serie de hechos revolucionarios, a los cuales ha estado estrechamente ligado, evitando él la detención por pura casualidad. Con los militantes italianos más preponderantes, tomó una parte activa en el movimiento anarquista internacional. Colaboró, con este título, en casi toda la prensa anarquista mundial y su nombre figuró en todas las manifestaciones de la Unión Anarquista Italiana. Polemizó con todas las escuelas; los partidos legales le encontraron muy tenaz en la crítica doctrinaria, en la cual era muy entendido. Combatía al lado de Fabbri, Malatesta, Borghi y muchos otros, la dictadura del Partido Comunista en Rusia y en esta actividad suya persistió durante toda su vida de militante.

Berneri era profesor en la Universidad de Camerino cuando la marcha sobre Roma determinó el advenimiento del fascismo. Fué, como tantos otros, perseguido, batido y encarcelado. Como su camarada, maestro y amigo Luigi Fabbri, rehusó prestar juramento de fidelidad al régimen fascista impuesto a todos los profesores italianos. Por este gesto de orgullo y de dignidad se encontró privado de toda posibilidad de trabajo, y no pudiendo continuar la propagación de nuestros principios en Italia, decidió emigrar.

En Francia continuó luchando. El campo de su incansable actividad se concentró en el combate de cualquier forma de dictadura y de toda manifestación totalitaria de un autoritarismo exasperado, estableciendo un paralelo entre la dictadura negra del fascismo y la dictadura roja del bolchevismo. Se consagró a facilitar la lucha antifascista en Italia, y su obra de contraespionaje sirvió para descubrir a los agentes provocadores del fascismo italiano en el extranjero, que hacían la vida imposible a cualquiera que desempeñara una actividad antifascista en el destierro.

Aunque obligado a trabajar en los oficios más variados y menos compatibles con su condición y su constitución, a pesar del inmenso trabajo que le ocasionaba su vasta colaboración en la prensa anarquista internacional, el número de relaciones con los camaradas más conocidos, tuvo la posibilidad de dejarnos un patrimonio literario, filosófico y doctrinario, condensado en varias obras, entre las cuales citamos de memoria "La Femme et la Garconne" (contraespionaje fascista). "El Judío Antisemita", "El Trabajo Atrayente", "Mussolini, a la conquista de las Baleares".

En cuanto estalló la rebelión en España, fué uno de los más fervientes partidarios de la formación de una columna italiana, a fin de ayudarnos en nuestra lucha contra el fascismo. Vino con la columna italiana que se integró a la división Ascaso, y fué luego delegado político. Con la publicación del periódico anarcosindicalista italiano "Guerra di Classe" y su colaboración en el periódico de habla inglesa "New Spain", contribuyó con todas sus fuerzas a la defensa de la Revolución española.

La Ultima Carta de Berneri

La escribió a su hija el día 4 de mayo. Puede decirse que fué su testamento, puesto que al día siguiente era asesinado. En esta carta Berneri se manifiesta tal como era, por lo que será uno de los documentos más elevados del idealismo revolucionario. He aquí su traducción:

"Esta noche todo está tranquilo y espero que la crisis se resuelva sin ulteriores conflictos que puedan comprometer la guerra. ¡Cuánto daño hacen los comunistas también aquí! Son las dos. La casa, esta noche, está en armas. Me he ofrecido a permanecer levantado para dejar que los otros vayan a dormir y todos se han puesto a reír diciendo que no oiría ni el cañón (Berneri era algo sordo), pero luego uno a uno se han ido a la cama y yo quiero, por todos, trabajar para aquellos que han de venir.

"Es la única cosa completamente bella. Más absoluta que el amor y más verdadera que la misma realidad. ¿Qué sería el hombre sin este sentido del deber, sin esta conmoción de sentirse unido a aquellos que fueron, a los lejanos desconocidos y a los venideros? A veces pienso que este sentido mesiánico no sea más que una evasión, no sea más que la búsqueda y la construcción de un equilibrio, de una economía que, fallando, nos precipitaría en el desorden y en la desesperación. Sea como quiera, lo cierto es que los más intensos sentimientos son los más humanos.

"Nos podemos ilusionar sobre todo y sobre todos, pero no sobre aquello que se afirma con la conciencia moral. Si me fuese posible salvar a Bilbao con mi vida, no titubearía un instante. Esta certeza no me la quita ni el filósofo más sofístico. Y esto me basta para sentirme hombre y me consuela de todas las veces que estoy por bajo de mí mismo, de la estimación de los mejores y del afecto de las criaturas que más amo y estimo.

"Lo antedicho es de una solemnidad un poco ridícula para cualquiera que no viva aquí. Pero quizá un día, si llego a poderos hablar de estos meses, comprenderéis."

Federación Anarquista del D. F.
APARTADO - 9090
Oficinas: Victoria 6 Altos.
Correspoudencia y Paquetes al Apartado

La C. N. T. a la Conciencia de todos los trabajadores

Frente a la contrarrevolución

EL FIN DE UNA MANIOBRA POLITICA

Ya se ha formado Gobierno. Negrin arbitró la fórmula. Un Gobierno de partidos políticos. Un Gobierno en el que falta la representación de la inmensa mayoría de España; y no solamente se peca bajo este aspecto, sino también bajo otro mucho más importante. Esa mayoría que no tiene representación en el Gobierno es lo mejor de nuestro país, es la España obrera y campesina, es la España que se desangra en los frentes de combate. Las dos centrales nacionales: U. G. T. y C. N.T., que no provocaron la crisis, no pudieron aceptar, para entrar en el Gobierno, las condiciones impuestas por los que la provocaron. No podían entrar a colaborar mas que a base de la garantía que suponía la continuación de Largo Caballero en la Presidencia del Consejo y en el Ministerio de la Guerra, garantía robustecida por la presencia en el Gobierno de las representaciones sindicales.

¿Cómo se ha tenido la audacia de formar Gabinete sin las dos grandes sindicales? ¿Fué acaso la necesidad de que no transcurriese ni un minuto más sin Gobierno? ¿Por qué, entonces, se provocó la crisis? Los partidos Comunista y Socialista, base del actual equipo gubernamental, fueron los que plantearon este agudo problema, sin detenerse ante ninguna consideración; ni siquiera pesó en su ánimo la gravedad de la situación militar que atraviesan los frentes del Norte. Por encima de los supremos instantes de nuestra guerra y de nuestra Revolución, se impuso el criterio de secta; todo se ha sacrificado a la línea política de los partidos que reciben sus inspiraciones quién sabe de donde. Provocar la crisis, negar después facilidades a Largo Caballero para que reorganice el Gobierno sobre la base de todas las representaciones antifascistas y, a continuación, improvisar un Gabinete de tipo antisindical, son todos los aspectos de una misma maniobra, cuyo origen y finalidad procuraremos desentrañar.

El actual Gobierno representa un frenazo, al que seguirá un viraje en redondo para destruir la obra revolucionaria de diez meses. La contrarrevolución ha ocupado posiciones, y se dispone a librar su batalla contra el proletariado.

Una breve ojeada a los acontecimientos de los últimos meses nos pondrá sobre la pista de las intenciones largamente acariciadas por los que hoy se atrevieron a dar el golpe de mano.

El 19 de julio, el proletariado era completamente dueño de la situación de España leal. Venció a los insurrectos, haciendo el sacrificio de muchas vidas heroicas. Quedó dueño de la calle, dueño de las armas, dueño de su propia vida, por vez primera, que era la vida de España. El Estado no representaba nada. Le faltaban todos los resortes. Quedaba prácticamente disuelto, frente al poder de las grandes masas armadas. La Revolución daba sus primeros pasos. Se orientaba, con instinto seguro, hacia la transformación de la Economía. El Gobierno republicano de entonces fué sencillamente tolerado.

Aquel Gobierno distaba mucho de ser el exponente de la situación y de los anhelos del proletariado ibérico. Correspondía al orden de factores que subsistió hasta el 19 de julio, pero en esta fecha de la historia de España había entrado por nuevos cauces. Era evidente que tenía que desaparecer, y así ocurrió. Este hecho no se producía por simple capricho de algunos sectores, sino como consecuencia rigurosa de los acontecimientos de que era escenario nuestro suelo.

LA INCORPORACION DE LA C. N. T. A LA OBRA DEL GOBIERNO

El 3 de septiembre se formó el Gabinete Largo Caballero. A través del mismo, un sector importante, los socialistas y comunistas, se incorporaron a la función de dirigente. No puede ignorarse el alcance de este hecho. La dirección del Estado se desplazaba de las zonas democráticas de la pequeña burguesía hacia las zonas del movimiento social. Se realizaba un esfuerzo de adaptación a las nuevas condiciones de vida de nuestro pueblo. El pensamiento del proletariado, que estaba haciendo la Revolución en la Economía, en la cultura y en el Ejército, empezaba a gravitar en la esfera internacional.

Más tarde, en los primeros días de noviembre de 1936, la C. N. T. se incorporaba a su vez a la dirección del país. El Gobierno adquirió entonces la máxima autoridad y responsabilidad para dirigir la guerra y facilitar la consolidación de las conquistas revolucionarias del proletariado. Todas las fuerzas antifascistas estaban en él representadas. El tono proletario que correspondía al momento, se acentuaba con la intervención, por primera vez en la historia del mundo, de un movimiento sindical en las funciones dirigentes. Tampoco este hecho ocurrió arbitrariamente, sino que era la resultancia de un proceso revolucionario que iba ganando profundidad, que lo invadía todo. Esta evolución en el Gobierno era perfectamente concordante con la evolución que se operaba en la vida de España. Se interpretaban las necesidades del momento; iba surgiendo, de la improvisación de los primeros momentos, el magnífico ejército del pueblo, garantía de nuestra doble victoria militar y revolucionaria. El proletariado estaba en la dirección de la cosa pública y sabía donde iba. Ahora, no. El Gobierno ha sido desplazado mediante una maniobra, y la dirección íntegra del poder es detentada por los cultores de una democracia burguesa y parlamentaria que no se resigna a perecer.

Nos viene a la memoria la manifestación monstruo de la U. G. T. y C. N. T. y de todos los partidos políticos que se produjo en Valencia el 14 de febrero. Fué un acto de adhesión fervorosa al Gobierno. Bajo la profunda impresión causada por la pérdida de Málaga, los antifascistas de todas las tendencias se juramentaron para apoyar a Largo Caballero, hasta la victoria definitiva. Los comunistas y socialistas hicieron ostentosamente acto de presencia en el gran desfile. Eran los más implacables defensores del prestigio del Gobierno y de la autoridad indiscutible de su jefe, el secretario de la Unión General de Trabajadores. Todo aquello era una comedia de insolventes. No habían pasado dos semanas y Largo Caballero, apoyado por los cuatro ministros de la C. N. T., tenía que enfrentarse públicamente contra la más inmunda maniobra dirigida, no sólo a minar la autoridad del Gobierno, sino a facilitar la intervención en España de las potencias extranjeras. Todos recordarán su manifiesto contra el "abrazo de Vergara" y su promesa: "Los brazos del que hoy es Presidente del Consejo de Ministros, no se abrirán jamás para estrechar a los traidores a su Patria, servidores de poderes que significan tremendo peligro para la paz de Europa y para la suerte del proletariado".

Desde entonces, la lucha contra el Consejo dimisionario, adquirió grandes vuelos, hasta traducirse ya en una oposición cerrada, trasladada a la causa por los comunistas en el agresivo y antiunificador mitin del 9 de mayo. La crisis fué provocada cuatro días después.

Crisis, ¿para qué? Para desalojar al Jefe del Gobierno, cuadrado frente a la maniobra extranjera, en defensa de la independencia de nuestro pueblo? Para desalojar a los representantes sindicales, que eran la segura garantía contra toda intervención? No se olvide que en esta crisis se han encontrado enfrente los partidarios de la democracia burguesa en funciones, en un lado, y las fuerzas de acentuada significación proletaria y revolucionaria, de otro. No se olvide que esas democracias extranjeras, que nos obsequiaron con el control y con la no intervención, son las primeras interesadas en yugular la Revolución ibérica. No se olvide que, coincidiendo con la maniobra contra el Gobierno presidido por Largo Caballero, en el extranjero se habla más que nunca y se concreta sobre la intervención en España, una intervención llamada a imponernos el abrazo de Vergara y a poner punto final al proceso de reconstrucción económica. No se olvide la campaña interior, violenta y envenenada contra los Comités, contra las colectivizaciones, contra la socialización de la riqueza. No se olvide que el partido Comunista no se inspira en las esencias ibéricas, que han de singularizar nuestra Revolución, sino que imprime a toda su obra el sello ruso. Y que, a pesar de lo mucho que debemos agradecer el esfuerzo de aquel pueblo, para ayudarnos a vencer a los facciosos, esto no significa que debamos hipotecar nuestra independencia y nuestra libertad.

UN GOBIERNO MEDIATIZADO POR LAS POTENCIAS EXTRANJERAS

El Gobierno que acaba de formarse, de minorías contra mayorías, será visto con satisfacción por las cancillerías de los llamados países democráticos. Pero no se olvide que nuestros actos deben estar dirigidos hacia lo interior, inspirados en nuestras conveniencias y necesidades, y de ninguna manera es admisible que sea la mano de la diplomacia internacional la que nos imponga la norma de vida. Aquí no se trata de satisfacer a esas democracias que no han hecho otra cosa que maltratarnos, sino de seguir las orientaciones propias de España, de nuestra España, de la que ni se rinde ni se vende, de la que quiere inspirarse en su propio genio constructivo y en un impulso racial. De lo contrario, tendríamos dos Españas: la una hechura de Hitler y Mussolini; la otra a hechura de las democracias europeas, de lo que resultaría que la nuestra, la vieja España independiente y saturada de nobles estímulos de libertad habría muerto.

Se ha constituído un Gobierno contrarrevolucionario, que para tener las manos libres se ha desembarazado de los obstáculos sindicales y de Largo Caballero. Este Gobierno viene a preparar el abrazo de Vergara. Sólo así, sintiéndose fuerte por la ayuda exterior, han podido atreverse, los que no quieren la Revolución, a dejar a un lado la U. G. T. y a la C. N. T., a gobernar contra el sentimiento y el pensamiento de los millones de obreros organizados. Este Gobierno rompe el paralelismo registrado hasta ahora, entre la autoridad y la calle, e inicia un proceso divergente que hará surgir abismos insospechados entre las masas y el poder.

¡Ah! Pero las dos sindicales han dicho su palabra. La palabra viva

(Pasa a la 4ª plana.)

EL ORDEN EN MANOS DE LOS TRABAJADORES

El orden revolucionario y de retaguardia no es una cuestión de fuerza pública, como aún pretenden algunos.

El orden revolucionario y de retaguardia, el verdadero orden asumido por los trabajadores antifascistas, es sobremanera una cuestión de control proletario, de expansión y extensión de una moral de guerra, de producción y creación de fuerzas económicas capaces de disciplinar y resolver la voluntad proletaria en un sentido emancipador, donde millares de trabajadores se encuentran representados y unificados, con absoluta identificación en las fábricas, los talleres y los campos.

El orden revolucionario y de retaguardia sólo puede desarrollarse y tener expresión a través de un ritmo diario y sin cesar creciente de unidad y fraternidad obrera.

La fuerza pública carga siempre armas y confía en la solución de las armas, haciendo presente a los más la necesidad y la solución de las armas.

Los trabajadores, en cambio, hacen su vida en la producción y en las fábricas y resuelven sus problemas a través de una moral activa forjada por el hecho socialista de una economía progresivamente colectiva, que encuentra su expresión política en los sindicatos y las grandes asambleas proletarias.

Los trabajadores son la garantía de un orden social en retaguardia y en revolución. Hecho simple, concreto, de enorme contenido social lo dieron, al respecto, los trabajadores del transporte de la Confederación. Cuando la C. N. T. radió a las cuatro y media de la madrugada la orden de restablecer el tráfico tranviario en Barcelona a las seis horas, millares de obreros del transporte se encaminaron a las estaciones, pusieron en movimiento los coches y animaron, con una sensación real de vida, las Rondas, las Avenidas y Ramblas, al poner en movimiento el mecanismo de producción que ellos administran y gobiernan.

El orden era eso. El orden eran los trabajadores. El orden era la Confederación Nacional del Trabajo y el Sindicato del Transporte. A pesar de los pacos y los disparos aislados, por no decir criminales, de los que claman por el orden asegurado por la presión de las llamadas fuerzas públicas y..., de algunas fuerzas públicas volcadas contra el nuevo orden proletario.

Algo para meditar

Directo para "Regeneración"

Soy una desheredada de la fortuna, de ahí que desde que mis fuerzas me lo permitieron he tenido que ganarme el pan alquilando mis brazos a los poderosos de la Tierra. Como todo desheredado carezco de lo que se llama patria, hogar, familia, etc. Mi madre murió hace ya mucho tiempo y sólo sé que vive mi padre; por tanto, no ocuparé la atención del lector sobre las vicisitudes de mi vida infantil, puesto que son raras las personas que ignoran los sufrimientos del niño sin padres; el tema es sobre el duro batallar de la vida obrera y de hechos acaecidos el 30 de marzo del presente año.

En Hayward, California, U. S. A., existe una casa empacadora de frutas y vegetales que pertenece a la gran California Packing Corporation, cuyos tentáculos abarcan desde Alaska hasta el Sur de la Unión Americana; en ella he prestado mis servicios como trabajadora, ensayando mis primeros pasos de lucha sindical en las filas de la Federación Americana del Trabajo (A. F. of L.) por medio de la que con toda inexperiencia le lanzamos el guante a la multimillonaria corporación.

Resueltos a poner en práctica lo que con la palabra habíamos discutido y aprobado, hubimos de declarar la huelga para arrebatar a la empresa algunas mejoras insignificantes para sobrellevar nuestra condición de explotados. La empresa contrató esquiroles para romper la huelga, amparada por gran número de esbirros que desde temprana hora se habían apostado a las entradas de las plantas, munidos de los artefactos más modernos de guerra, a quienes hubimos de librar batalla como unas trescientas mujeres, para impedir la entrada de los esquiroles; se blandieron los garrotes, pistolas, ametralladoras y bombas lagrimosas, para intimidar a cuatro centenares de trabajadores que no tenían más arma que la razón de sus demandas. La policía fué aumentada considerablemente, arreciando el combate y el empleo de gases, algunas de cuyas bombas fueron devueltas a la policía por obreros resueltos, mientras un esbirro apuntaba con su ametralladora. Según dijo la prensa mercenaria, fuimos vencidos. Somos inexpertos, pero esta lección nos ha hecho aprender mucho acerca de la lucha de clases, para el futuro.

He reflexionado sobre estos acontecimientos y me pregunto: ¿Habrá pasado esto en México, España, China o Abisinia, donde se dice que son países de una pobre civilización en comparación a Norte América, donde existe un gobierno que blasona de DEMOCRATA?

Berekley, California.

Julia A. Otaamitia.

DOCUMENTANDO UNA INFAMIA

Hace tres años que Mussolini se había comprometido a luchar contra la voluntad del pueblo español.

En "CE SOIR" hemos encontrado el artículo que traducimos seguidamente. Dice así:

"El Gobierno italiano deja entender que su intervención en España es un caso de **legítima defensa**. La amenaza de que se establezca el comunismo en el Mediterráneo, ha decidido a Italia en su intervención.

El documento que hoy publicamos nos proporciona una prueba incontrovertible que eso es falso: Hace más de tres años que el Gobierno italiano no había decidido esta intervención o sea mucho antes de la llegada al poder del Frente Popular!

En el mes de abril de 1931, la República se instauró en España bajo los más faverables auspicios y con una calma, marcada la cual, la diplomacia que el cambio de régimen había mayormente inquietado, respiraba. La consulta leigislativa dió a la Cámara Constituyente una enorme mayoría republicana.

Se celebraron nuevas elecciones en noviembre de 1933. Gracias a la ayuda del Presidente de la República, Alcalá Zamora, las derechas triunfaron.

Este resultado de las elecciones hace que las últimas inquietudes que en el sector conservador del país se mantenían, desaparezcan totalmente.

El lugar del radical de izquierda Azaña, viene a ocuparlo el radical de derecha Lerroux.

Unos meses después, el 31 de marzo de 1934, dos jefes de los partidos de derecha, Goicoechea, Presidente de "Renovación Española" y el conde de Rodezno, jefe del "Partido Carlista", realizan un viaje a Roma en donde son recibidos por el Presidente del Gabinete Italiano.

Este les ofrece armas para derribar la República y restablecer la Monarquía. Precisa los detalles de los primeros envíos de ametralladoras y así mismo promete dinero. Más todavía. Se estipula que las cifras que figuran en el protocolo representan la primera ayuda, pero está dispuesto a hacer mucho más si las circunstancias ol reclaman.

Desde el momento que se firmó el acuerdo, los Partidos de derecha españoles quedan plenamente a merced del Gobierno italiano. De él reciben instrucciones sobre lo que hay que hacer.

Para mejor preparar esta intervención y sacar el mejor partido posible, poco después de la represión de octubre, sobre los hechos de Asturias, el jefe de la C. E. D. A. Gil Robles, Ministro de la Guerra, aprovecha unas grandes maniobras para fortificar y sembrar de reductor para ametralladoras los montes del Guadarrama, que dominan la capital.

Los ministros de aquellos tiempos se hacen cómplices de la conspiración tramada entre el extranjero y los jefes de derecha, contra la República.

Es así, que desde marzo de 1934, los traidores operaban con toda tranquilidad. Existen muy pocos ejemplos de un jefe de Estado colaborando con unos conspiradores extranjeros para preparar conjuntamente el derrumbamiento del Gobierno legal de una potencia amigo.

ACTA

"Los abajo firmantes teniente-general Emilio Barrera—en nombre propio Don Rafael Olazábal, representando la Comunión Tradicionalista, juntamente con Don Antonio de Goicochea, en calidad de jefe de "Renovación Española" hemos redactado lo que sigue para que sirva de testimonio de lo acordado en el curso de la entrevista que tuvo lugar a las 4 de la tarde del día de hoy, 31 de marzo de 1934, con el jefe del Gobierno Italiano Sr. Mussolini y con el Mariscal Italo Balbo.

Después de haber informado en detalle—por las respuestas dadas por cada uno de nosotros a sus preguntas—sobre la presente situación de la política, de las aspiraciones y de la situación del ejército y de la marina, lo mismo que de los dos partidos monárquicos de España, el Presidente ha declarado lo que sigue:

"Primeramente, que está dispuesto a prestar ayuda por el sostén y medios necesarios a los dos partidos de la oposición al régimen existente en España en su esfuerzo por derribarlo y substituírlo por una regencia encaminada a preparar la restuaración total de la monarquía. Esta declaración fué solemnemente ratificada por el señor Musolini, por dos veces. Los presentes acogieron sus palabras con la natural gratitud.

"En segundo lugar, como demostración práctica y como prueba de esta intención estaba dispuesto a entregar inmediatamente 20,000 fusiles, 20,000 granadas de mano, 200 ametralaldoras y 1.500,000 pesetas.

"En tercer lugar, que esta ayuda tenía solo un carácter preliminar y que sería seguido oportunamente, por un apoyo más importante todavía en la medida que los trabajos realizados lo justificasen o que las circunstancias lo hiceisen preciso.

"Las personalidades presentes se declaran de acuerdo en lo referente a como se realizará el pago de la cantidad aludida. Don Rafael Olazábal, representante de los partidos, se encargará de los fondos que situaría en España a disposición de los jefes de los dos partidos conjuntamente, el conde de Rodezno y Don Antonio Goicochea, para ser repartidos entre ellos en la forma que decidan.

"Asimismo se acordó que para el reparto de esta primera entrega de armas, los jefes antes citados darían las órdenes precisas para las cantidades a distribuir a cada uno de los grupos lo mismo que para el transporte a España.

Roma, 31 de marzo de 1934."

Después de la magnitud de lo que precede consideramos que el mejor comentario es poner punto final.

La Libertad económica y política de los pueblos, no se conquistará por medio de los paños calientes de la democracia burguesa. Los que eso afirman son contrarrevolucionarios a quienes hay que desplazar del campo de la lucha.

UN SALUDO AL PUEBLO MEXICANO

EL SINDICATO DE LAS INDUSTRIAS DE AGUA, GAS, ELECTRICIDAD Y COMBUSTIBLES, DE BARCELONA (C. N. T.), LO ENVIA

Compañeros, salud:

La Junta Central de este Sindicato saluda a la Redacción de la publicación ácrata REGENERACION, rogando transmita a todo el pueblo productor mexicano nuestro más emotivo saludo por la colaboración que en todos aspectos nos brinda en estos momentos de trascendental responsabilidad para los productores de Iberia.

Celebramos toméis buena nota de nuestro domicilio social actual, el cual figura en el encabezamiento de la presente, y nos permitáis intercambiar vuestro periódico por nuestra publicación de la FEDERACION NACIONAL DE INDUSTRIAS, AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD. Este ruego lo ampliamos a toda la prensa anarquista y afín de México, por lo que rogamos lo hagáis extensivo a los compañeros interesados.

Aprovechamos gustosos la ocasión para quedar vuestros y del comunismo libertario.

Calabria 12. Barcelona.

EL SECRETARIO.

LA Iglesia y el Estado constituye una banda asociada; forman una vasta asoicación de malhechores; están unidos en el crimen y en la impostura. El proyecto de separarlo es vano; el de oponerles el uno al otro para romper el pacto que, secreta o abiertamente, les liga; tiene demasiados intereses comunes para combatirse.

Asociados y cómplices lo son; y permanecerán cómplices y asociados en tanto que existan. Una montaña de cadáveres les une para siempre. Juntos viven; juntos sucumbirán.

Su consigna contra el proletariado es: "miseria y servidumbre". La consigna del proletariado contra ellos es: "bienestar y libertad".

SEBASTIAN FAURE.

Diario de un Mexicano vacilador en Madrid

(CONTINUACION)

Septiembre 1º—Hay que ponerse serios. Hoy, una bomba molera cayó cerca de mí cuando transitaba por un barrio de trabajadores, de las afueras. Mató diez mujeres y varios niños; habrá que ponerse serios. Yo me asusté un poco, a qué negarlo, no obstante estar habituado a velar difuntos con cabezas de cerillos. Pero me acordé de mis tiempos, cuando la revolufia, salí gritando ¡Viva México, Chihuahua! Esto último no lo entienden los circunstantes; y ya me miraban con desconfianza creyéndome moro franquista; me identifiqué.

Día 2.—Con todo y lo de las bombas, este admirable pueblo no pierde el buen humor. Y sigue haciendo chistes. No es posible exigirle que asista a tales acontecimientos sin chistar siquiera. Lo del tango; sufra y aguante. Nada, que no pué ser.

Día 3.—He pensado enrolarme para ir al frente; hablé del asunto con varios amigos madrileños, que me disuadieron; además, los vientos del Guadarrama, malos vientos soplan por cierto, me amolarían más de lo que estoy, en salud. Y un héroe con reuma resultaría ridículo. Así que ni modo. Hay que conformarse con ser un héroe de la retaguardia. ¡Ah, mis tiempos y mi general Villa!

Día 4.—Al fin pasan los moros que andaban en la costa. Ya la cosa resultaba choteo. Se dedicarán al cultivo intensivo de la morera. Alguno que otro se tomará una Moravia. Los deudores morosos, y los amorosos, están de buenas. Moraleja: ¡Que los parta un rayo!—y que Alah se vaya mucho a la... Alameda.

Día 5.—Sin la demora de la ayuda mora, ya tendríamos a los carlistas de moradores de esta capital; después de tomar Madrid y por donde les guste, estarían tomando horchata de chufas en la Puerta del Sol. Pero ya tomarán, por cualquier lado que les den **franco** el paso.

Día 6.—Un corresponsal yanqui, que nació huérfano como el chivo o tal vez hijo de algún cura mormón, refiérese a las camaradas rojas que luchan al lado de sus hombres; las compara con las de los gangsters chicaguenses de su estabo. Dícese que este corresponsal perdió hace tiempo a su señora madre; es lástima, pues, de tenerla y vivir con ella en España. los heroicos camaradas podrían darle en la mera mora. De todos modos, se lamentan.

Día 7.—El anarquismo fué, es y será siempre la más humana, la más justa y la más bella de las ideologías posibles e imposibles. Y la de más alta jerarquía moral.

Es la idea océano donde a fuerza tienen que ir a parar todos los ríos de ideales humanos que no quieren perderse bajo tierra o estacionarse en lagos, que no son en verdad más que ríos fracasados. Mal que pese a ciertos revolucionarios recién llegados a mesa puesta. Cuando el comunismo andaba todavía en el Limbo, es decir, en las barbas levíticas de Carlos Marx, los ácratas mantenían el fuego sagrado llevando en sus manos firmes las teas y antorchas de los viejos héroes libertarios, de todos los tiempos. Ellos tenían el freno para los déspotas que no podían ser a prueba de bomba. En aquellas épocas románticas—¿románticas?—no se hubiera concebido la integridad física, ni la existencia siquiera de tipos manicomiales estilo Hitler y Mussolini. Si aquello era **romanticismo,** sea, por el buen romance... Pero hay campo para todo. Contra camisas negras, azules o cafés, camisa de fuerza, y una que otra ducha de metralla. No sé si me **explico.**

Día 8.—El anarquismo... ¡Sí señor, el anarquismo; padre de más de cuatro, el comunismo inclusive. Por favor, joven marxicarlista, límpiese la boca—y salude a su papacito!

Día 9.—Sigue el avance de Mola y Mula. Ya dejó atrás las goteras y viene buscando el chorro, es decir, el casco de la ciudad. Siempre que no le vuelven los cascos y se pele de casquete.

Día 10.—Hay quien afirma haber visto a Mola recorriendo calles de los suburbios. Iba ensimismado, es decir, montado en su mula.

Día 11.—Los carcas dicen que esta población es nacionalista. Puede que tengan razón. Franco viene con el tercio extranjero—mal tercio,—con las kábilas y demás beduinos disponibles. Otra: que Franco se ha convertido en **lira** que no suena, ni cuenta, en las manos prestidigitadoras del histrión de carpa, o de tapanco, que manda en Roma. Habrá que **pesetarlo** a este franco; convertirlo en peseta. Aunque nos huele que vale cuartilla.

Día 12.—Guerra de clases, ésta de España. La primera en la historia de las gentes. Hemos dicho gentes. Los de Mola y Franco no tienen más que la máscara humana. Todos están en la línea de fuego, más o menos; nadie quiere ser reserva. A la reserva se la come el gato.

Día 14.—Guerra de clases y de colores. Rojo o blanco; no hay sitio para matices intermedios. Hasta los moros más o menos negritos se han hecho blancos, aprovechando la ocasión y las franquicias de Franco, el Africo. Tal vez, muy pronto, la oportunidad los vuelva rojos de coraje, ya que no de vergüenza, que no conocen. Cuando la metralla libertaria los haga comprender el triste plan que pelean.

LA C.N.T. A LA CON..

(Viene de la 3ª plana)

de las grandes fuerzas creatrices que se asocian, en este instante supremo que se quiere llevar la Revolución a un punto muerto, en un mismo propósito y en una misma esperanza. El Gobierno que se ha constituído, no cuenta con su confianza. Y esto significa sencillamente, que no se puede gobernar contra la C. N. T. y la U. G. T. Si queda un resto de sensatez en los que se han lanzado al cumplimiento de un plan, sin atender otros factores que su propio criterio de renegados, así lo comprenderán. Y si no se comprendiese así, no por eso el proletariado dejaría de recorrer este camino.

FRENTE A LA CONTRARREVOLUCION, LA ALIANZA REVOLUCIONARIA DE LAS MASAS

Este gobierno choca rudamente contra la realidad histórica de España. Y un proceso histórico no se transforma con un simple cambio de timonel. Las revoluciones no suelen detenerse ante ningún obstáculo. Lo rebasan. Este gobierno que nos toca soportar, tiene toda la traza del Kerenski en Rusia. El mismo empacho democrático, el mismo temor a las masas revolucionarias, la misma preocupación timorata frente a todos los problemas. Conviene que no se olviden las enseñanzas de la historia. Conviene recordar que nuestro pueblo no se arredra. El 19 de julio ha demostrado su valor indomable. Ahora ha dicho cuál es su voluntad: gobierno a base de las dos centrales sindicales obreras y de todos los partidos antifascistas, del que sea presidente y Ministro de la Guerra, Largo Caballero. Tiene sus razones para mantenerse inflexible en sus exigencias. Entre otras, no quiere dejar que avance la contrarrevolución, y no quiere que se produzca el "abrazo de Vergara".

¡Vivan la U. G. T. y la C. N. T.!

¡Viva la Revolución proletaria!

¡Viva nuestro glorioso ejército del pueblo!

¡Viva la independencia de España!

El Comité Nacional de la C. N. T.

Secretariado de la A. I. T. en...

(Viene de la 2ª plana.)

A pesar de que la guardia de las fronteras se encontrara asegurada entonces por las milicias obreras de la manera más tranquila y normal, el gobierno central envió repentinamente varios miles de hombres a Cataluña como tropas fronterizas, para reemplazar a las guardias proletarias. Estas tropas, los carabineros, habían sido cuidadosamente seleccionadas y formadas los meses anteriores por el gobierno central, compuestas casi en su totalidad por adheridos a los dos partidos marxistas. Su llegada a Cataluña causó una sorpresa general y su instalación en los pueblos fronterizos se consideró como una provocación. Hubieron violentas fricciones en la frontera. La villa, exclusivamente anarquista, de Puigcerdá—donde la C. N. T. y la F. A. I llevaron a cabo una magnífica obra social y cultural admirada inclusive por los visitantes extranjeros,—fué el centro de este nuevo conflicto. El Presidente del Consejo de Puigcerdá, uno de los más notables representativos del movimiento anarquista catalán, Martín, cayó víctima de los separatistas catalanes que se habían alineado al lado de las tropas enviadas por el gobierno central.

LA MUERTE DE ROLDAN CORTADA

Por los mismos días otro hecho tenía lugar. Un militante de la U. G. T., Roldán Cortada, fué asesinado cerca de Barcelona por unos desconocidos a quienes no ha sido posible hallar todavía, a pesar de todas las investigaciones. El Comité Regional de la C. N. T. condenó inmediatamente en un manifiesto público este asesinato. Pero, a renglón seguido, en Molins, cerca de Barcelona, nueve camaradas de la C. N. T. fueron arrestados a causa de este hecho. No habiendo encontrado ni la sombra de una culpabilidad, al final hubo que soltarlos. Una campaña insidiosa de calumnias se desencadenó contra la C. N. T. Varios grandes centros campesinos donde la influencia de la C. N. T. predomina, se pusieron en estado de defensa por nuestros camaradas y el orden público se aseguró por los trabajadores armados. Allí donde la antigua policía funcionaba, en parte, actualmente bajo la influencia comunista, los obreros anarquistas fueron tiroteados, especialmente en los barrios del centro de Barcelona. A pesar de todo se restableció la calma en la región de los Pirineos y en los centros agrícolas de la provincia de Barcelona. Se concluyó un acuerdo con el gobierno central, a fin de disminuir los contingentes de carabineros de la frontera franco-catalana, a base de los efectivos que en ella existían con anterioridad al 19 de julio. Los camaradas de la C. N. T. arbitrariamente detenidos fueron libertados. El conflicto latente parecía, pues, que iba desapareciendo. Pero en este momento surgió la provocación que causó los sucesos del 3 al 6 de mayo.

LA OCUPACION DE LA CENTRAL TELEFONICA

De conformidad con la última composición ministerial de la Generalidad de Cataluña, el control del orden público y de la Seguridad Interior estaba en manos del Consejero Aiguadé, miembro de la izquierda burguesa. El Comisario General del Orden Público era el comunista Rodríguez Salas. Los dos pertenecientes a los medios políticos que, desde 1931 a 1934, se ocuparon precisamente de perseguir y hacer condenar a las más severas penas a los adheridos a la C. N. T. El nacionalismo y el separatismo catalán pequeño-burgués consideraban los objetivos de los trabajadores revolucionarios como el mayor obstáculo para su acción ideológica particular. La izquierda burguesa y el nuevo Partido Socialista Unificado de Cataluña—el P. S. U. C., afiliado a la III Internacional—se diferencian en muy poco. Están formados por las mismas capas sociales y persiguen la tradición antirrevolucionaria de la política republicana de 1931 a 1934. Sus representantes en los organismos de la Seguridad Pública de Cataluña usaron de su poder para perseguir la finalidad de su política divisionista.

La Central Telefónica de Barcelona se hallaba bajo el control común de la C. N. T.-U. G. T. y algunos delegados de la Generalidad de Cataluña. El 3 de mayo, a las 3 de la tarde, Aiguadé envió un fuerte contingente de policías, bajo la dirección personal de Rodríguez Salas, con la misión precisa "de ocupar la Central Telefónica". Pero los trabajadores no les dejaron llegar a los pisos superiores del inmueble. Hubo la consiguiente lucha, sobre todo delante del edificio, y, en pocas horas, los trabajadores de la C. N. T. de los suburbios se movilizaron espontáneamente. ¡A LA CALLE EN DEFENSA DE LA REVOLUCION! Tal fué la voz. Entre el gobierno y el Comité Regional de la C. N. T. se establecieron pláticas inmediatas y durante el curso de la noche se llegó a una inteligencia. Pero la provocación de Aiguadé y Rodríguez Salas ya había causado en el entretanto varios incidentes sangrientos que se prolongaron aún durante tres días, durante los cuales la unión antifascista de Cataluña corrió grave peligro. Desde el comienzo, la actitud de la C. N. T. fué exclusivamente defensiva. Ella era la que había creado en el mes de julio el Frente Antifascista, lo había seguido manteniendo al precio de enormes sacrificios y aun esta vez hacía nuevamente caso omiso de sus propias aspiraciones y de sus particulares finalidades, porque la situación general de España, tan crítica, lo exigía y porque el movimiento anarquista español consideraba como su misión histórica contribuir con todas sus fuerzas a la victoria sobre las hordas de Franco, Hitler y Mussolini.

LAS MASAS DE LOS SUBURBIOS, POR LA C. N. T.

El 3 de mayo, Barcelona palpó nuevamente lo que es el movimiento anarcosindicalista en Cataluña. Como el 19 de julio, ocurrió otra vez una movilización total de la población obrera en el curso de breves horas. Este movimiento fué un verdadero plebiscito en las calles. Todos los barrios obreros, sin excepción, se convirtieron en fortalezas de la C. N. T. En las barriadas obreras en que se encontraban cuarteles o simples locales de la policía, de las milicias republicanas y comunistas (marxistas), o bien se pusieron éstas del lado de los obreros (como ocurrió con la policía de Sans y de San Gervasio) o se declararon neutrales, como ocurrió con los soldados del cuartel comunista de Sarriá. Las barriadas proletarias de Barcelona siguen fieles a la C. N. T. y seguirán siempre. La vieja policía, los republicanos y los marxistas se adueñaron de las barriadas burguesas y del centro de la ciudad, habitados precisamente por la parte de la población a la que ellos responden. Pero el conjunto de la antigua policía no definió su posición contraria a los obreros de una forma unánime. Buena parte de la misma permaneció pasiva, sólo una minoría se dejó arrastrar a la lucha contra los trabajadores de la C. N. T. cuando la excitación popular y las provocaciones de determinados elementos causaron los encuentros sangrientos.

La huelga general fué inmedaitamente declarada. Sólo las industrias de guerra continuaron trabajando. La policía y los comunistas atacaron algunos sindicatos de la C. N. T., los trabajadores revolucionarios atacaron con las armas en la mano los cuarteles de la policía y los locales de los partidos y los sindicatos reformistas desde los que se tiraba contra los obreros. La sede del Comité Regional de la C. N. T. sufrió el fuego enemigo durante estos días. Nuevamente la C. N. T. perdió camaradas de gran valer. El anarquista italiano Berneri fué detenido en su domicilio por los comunistas, y al día siguiente, siendo prisionero, fué asesinado por dos balas disparadas de detrás suyo, cuyos orificios aparecieron en la espalda. Domingo Ascaso, el hermano de Francisco, que cayó el 20 de julio de 1936 frente al cuartel de Atarazanas bajo las balas fascistas, fué muerto en el centro de la ciudad. El sobrino de Francisco Ferrer fué asesinado por los comunistas cuando acompañaba a su madre por la calle. Habiendo sido herido en la frente, todavía caminaba apoyado en un bastón.

El 5 de mayo llegó desde Valencia una comisión compuesta por dos miembros de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. y dos miembros del Comité Nacional de la C. N. T. Aunque esta comisión entró en pláticas inmediatas con los comités locales de los diferentes sectores antifascistas y la Generalidad, no fué posible, a pesar de ello, conseguir una rápida pacificación. Después que la C. N. T. y la U. G. T., en la mañana del 6 de mayo, hubieron lanzado un común llamamiento para la vuelta al trabajo, algunos comunistas y policías tomaron por asalto el Sindicato del Cuero de la C. N. T., destruyendo todo lo que hallaron en su interior. Otros sindicatos de la C. N. T., cual el sindicato del ramo sanitario y de la distribución, fueron asimismo atacados y puestos en peligro. En el centro de la ciudad los camaradas de la C. N. T. y de la F. A. I. fueron detenidos arbitrariamente, desarmados y encarcelados, a pesar de que ellos estaban autorizados, como los demás elementos antifascistas, para llevar armas. En las barriadas obreras, el proletariado en armas tomó enérgicas medidas contra las fuerzas de la policía que fueron a atacarles. En Sans, tras un violento combate, el cuartel de la Guardia Civil fué tomado y 400 hombres de la policía fueron prisioneros de los sindicados de la C. N. T. En este cuartel se encontraron insignias monárquicas y fascistas. A pesar de ello, se les trató con humanidad y se les dejó en libertad en cuanto se restableció la calma, como los afiliados a la C. N. T. lo hicieron con todos los policías detenidos y desarmados sin excepción.

SE RESTABLECE LA CALMA

En la noche del 5 de mayo se forma un nuevo gobierno de la Generalidad de Cataluña. Se compone de un representante de la C. N. T., uno de la U. G. T., otro de la izquierda burguesa y otro de los pequeños campesinos. Cuando el fuego hubo cesado y las barricadas se deshicieron bajo las órdenes de los Comités de la C. N. T. y la F. A. I, el gobierno de Valencia intervino. Llegaron a Barcelona cinco mil guardias de asalto, a fin de relevar a la policía catalana en funciones hasta entonces. Tal como está previsto en el Estatuto de la Autonomía de Cataluña—en el caso de disturbios permanentes,—el gobierno central tomó bajo su cargo provisionalmente el control del orden público en Cataluña. El consejero Aiguadé y el comisario de la policía, Rodríguez Salas, fueron destituídos de sus funciones. Dos notables enemigos de los trabajadores revolucionarios que confundían "el mantenimiento del orden público" con la persecución de la C. N. T.-F. A. I., quedaban así fuera de servicio. Los nuevos responsables del orden público, delegados por Valencia, que tienen bajo su mando las fuerzas policíacas y las patrullas de control antifascistas, han querido asegurar que cumplirían su misión sin preocupación partidarista alguna. En el transcurso de las siguientes semanas mostrarán sus sentimientos y su verdadera posición respecto a la C. N. T., ya que determinados medios que hasta el momento continúan en las esferas superiores de la policía catalana no han podido hacer abstracción de su pasión partidarista.

Tenemos que prevenir a nuestros camaradas contra la versión de los sucesos difundida por el extranjero y por el propio país por los comunistas españoles y los partidos burgueses. Según ellos, se trataba de un levantamiento contra "el poder constituído". Esta afirmación es absurda. La C. N. T. tiene sus representantes—los tenía antes del 3 de mayo—en el gobierno catalán lo mismo que en el gobierno central. La C. N. T. no se ha levantado contra un gobierno en el que ella participaba y que tuvo que ser reformado, durante los acontecimientos, con su colaboración. Este movimiento protestario estaba dirigido contra los partidos que utilizaban su poder en el seno del gobierno para crear provocaciones y dificultades en la marcha de los trabajadores revolucionarios. Tal es el sentido de este movimiento.

Por lo mismo, este movimiento no fué en forma alguna una acción de los "elementos incontrolados" o provocadores. Esta es la clasificación que quieren dar a los militantes de la C. N. T. de los barrios populares de Barcelona tratándolos de "irresponsables" en su conjunto.

Aquel que, durante estos días, ha paseado por las barriadas obreras de Barcelona, aquel que ha podido observar el comienzo del movimiento, en la tarde del 3 de mayo, debe confesar, si es que no miente descaradamente (tal como se ha calumniado sin perdón al movimiento anarquista español durante 70 años), que se trataba de un movimiento popular espontáneo, de una revolución súbita, de la protesta violenta de la misma masa. Ninguno de los calumniadores que hablan de "la infiltración de provocadores fascistas y trotskistas en algunos sindicatos" han estado en los suburbios obreros de Barcelona en busca de la más mínima prueba de su afirmación gratuita por completo.

Concluye en el próximo número

Informe Sintético ......

(Viene de la 2ª plana.)

C. N. T.-U. G. T., posiblemente eliminando a los comunistas o por lo menos conservando las proporciones que regían hasta entonces dentro del gobierno. La lucha contra los comunistas se nos hizo extraordinariamente difícil por el motivo que éstos tenían resguardadas las espaldas por Rusia y que los suministros rusos tienen indudablemente una importancia decisiva en la lucha antifascista. Nosotros sabemos que los camaradas del extranjero se han extrañado frecuentemente en los últimos meses al ver que nosotros no empleábamos un lenguaje más cortante contra los comunistas. La causa de nuestra moderación hay que buscarla en la precisión de los suministros de Rusia en la España antifascista, sin los cuales tampoco nosotros los anarquistas podríamos continuar la lucha.

Durante la crisis de gobierno realizó la U. G. T. seguramente un doble juego, o la influencia burguesa-comunistas es tan fuerte dentro de la misma, que la tendencia revolucionaria, es decir, aquel sector que se inclina para una unión con nosotros, no pudo tener validez. La consecuencia fué la formación de un gobierno bajo la presidencia de Negrin, en el cual no queda excluída únicamente la C. N. T. sino también la U. G. T. Con ello no ha conseguido solamente el bloque comunista-burgués su objetivo, sino que también las potencias extranjeras: Francia, Inglaterra, Rusia, han conseguido lo que querían.

Las perspectivas para el futuro no son brillantes para nosotros. Nuestra participación en el gobierno no representaba una colaboración en un estado regido parlamentariamente, sino más bien la alianza más o menos revolucionaria de todas las fuerzas antifascistas, en el cual, sin embargo, profundas reformas y cambios de la vida social formaban el lazo rojo unificador.

Todo esto ha cesado. Un desguazamiento de todas las conquistas del proletariado ha de realizarse. Se ha creado a este fin un terreno favorable. El suministro de víveres, especialmente en Cataluña, fué saboteado por nuestros enemigos comunistas y socialistas, mientras ocupábamos cargos responsables. Ahora que hemos dejado estos puestos, se realiza el suministro con mayor diligencia, ya que por nuestra parte, pese a la campaña infame que se realiza contra nosotros, continuamos dando todas las facilidades. Entre la población ha de despertarse la sensación que todo fué mal mientras los anarquistas estaban en el poder.

Parecida es la situación del frente aragonés. Hace algunos días han llegado más de 5,000 fusiles y millones de municiones a Cataluña, procedentes de Valencia, y se anuncian tanques, armas automáticas, etc. También un gran número de aviones se remitirán a los sectores del frente de Aragón. Hasta ahora faltaban armas ofensivas. Si se inicia ahora con las nuevas armas una ofensiva de gran envergadura, será relativamente fácil afirmar que esto hay que agradecerlo al nuevo general, enviado de Valencia.

Hay que contar también que en otras comarcas actuará el Gobierno contra los trabajadores. Seguramente se iniciará una ofensiva general contra la colectivización. La U. G. T. de Cataluña ha pronunciado en su última conferencia regional, el domingo 17 de mayo, la frase que los transportes en Barcelona debían municipalizarse. Esto debe significar que el sindicato obrero del transporte debe ser excluído de la dirección del ramo de transporte. Es posible también que se proceda contra la colectivización en el campo, especialmente en Valencia. Verosímil se dirigirá uno de los próximos golpes contra Aragón, donde nuestra influencia es hasta ahora no solamente la mayor, sino donde ha avanzado mayormente el proceso de socialización.

Por lo tanto, como veis, camaradas, se encuentra la Revolución española en un punto de variación en su desenvolvimiento. La C. N. T. y la F. A. I. están en la oposición. En los próximos meses deberemos hacer todos los esfuerzos para defendernos contra la reacción que se levanta contra nosotros nuevamente. Nosotros ya hemos apelado en diferentes ocasiones a la solidaridad de nuestros camaradas en el extranjero. Hace diez meses era más fácil ganarse a toda la clase trabajadora para apoyar a la España antifascista. Entonces se trataba de una ayuda común ante un enemigo común, el fascismo. Hoy tiene el proletariado revolucionario español dos enemigos: primero, el fascismo español que se apoya en el fascismo internacional, y segundo, el capitalismo internacional, a cuyo lado está también la Rusia soviética y los países democráticos. Y en España misma tiene este capitalismo internacional sus conjurados en los partidos burgueses de izquierda, en los socialistas y comunistas. El proletariado está solo. La C. N. T. y la F. A. I están frente a los problemas más difíciles. Nosotros confiamos que comprenderéis nuestra difícil situación y nos apoyaréis en esta lucha con todos los medios que tenéis a vuestro alcance.

Por el Comité Peninsular de la F. A. I.

A Benito I. César de la Trompetilla

Un ché amigo, a quien la bola sorprendió en Madrid, tanguista impenitente, me manda estos versitos. Son bastante malos, pero valga la buena intención.

Ché Benito, no la embromes;
vuelve a tus mandolinatas,
a tus spaghetti al jugo,
y déjate de macanas.
Con Hitler, Franco y demás
quieres hacer "amalgama"...
olvidas que aquí se hizo
l convenio de Vergara.
Mandaste camisas negras,
vuelven camisas... doradas...
A vejigazos no más
se los llevaron por tablas.
La corrida fué de órdago,
allá por Guadalajara;
qué manera de evacuar
as posiciones ganadas!
El zanahoria de Franco,
izó pendón rojo y gualda...
tomate y güevos... (los güevos
os ponen los rojos, áura).
Algún asunto pendiente
odos tenemos—¡pues vaya!
pero es grande el que se traen
con Franco, los camaradas.
Benito! ya ni la amueles...
que hasta el nombre ya te cambian,
le Benito Mussolini
n puro Benito Cámelas.
San Benito Mussolini,
rey de los reyes de Italia;
una cosa es Etiopía
y otra cosa es con guitarra.
Si mandas a tu Graziani,
seguro aquí se desgracia...
ya ves cómo van picando
los rojos, tus retaguardias.
El general Galliani
se trajo a sus bersaglieri...
con plumas de plagiaccini...
...y aquí acaba la milonga
de nuestro Benito Cámelas,
César de la trompetilla,
rediós de la carcajada.